



English version below

Comunidad Universidad para la Paz

Ref. Sobre la transición de la Rectoría de la Upaz.

Estimadas y estimados colegas, integrantes del personal académico y administrativo, a los equipos de servicios generales y de protección de nuestros parques, estudiantes, graduadas y graduados, amigas y amigos de la Comunidad de la Universidad para la Paz:

Los tiempos cambian y las situaciones evolucionan con rapidez. Vivimos un contexto internacional de profundas incertidumbres, en el que la persistencia de los conflictos armados, el recurso a la fuerza y las dificultades de la cooperación multilateral plantean desafíos para la paz y el derecho internacional. Estas circunstancias refuerzan la importancia de la misión de nuestra Universidad y nos convocan a cuidar su institucionalidad con responsabilidad y sentido de futuro. Las instituciones multilaterales están bajo ataque, incluida Naciones Unidas. Algunos de los principales actores internacionales presionan para la destrucción de la institucionalidad multilateral. La Corte Penal Internacional es el ejemplo más evidente y reciente.

Atravesamos una profunda crisis de las instituciones internacionales, de la vigencia del derecho internacional y de la aceptación de los valores de la paz, el diálogo y la cooperación internacional. En este contexto, nuestra Universidad enfrenta una situación institucional insólita y sin precedentes. Su resolución dependerá de que la persona que sea designada para ocupar la Secretaría General de las Naciones Unidas, mediante un proceso incierto e imprevisible aun, pueda prestar atención a la situación de la UPAZ. Mientras tanto, esta inesperada situación institucional limita nuestra capacidad de acción y de cumplimiento de las tareas, los proyectos y las actividades en las áreas de trabajo de la Universidad.

La Universidad para la Paz fue establecida en 1980 mediante el Convenio Internacional aprobado de forma unánime por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 35/55. Desde entonces, ha contribuido a la formación de generaciones comprometidas con la paz, el diálogo, los derechos humanos y la cooperación entre los



pueblos. Preservar y fortalecer esa misión, inspirada en la visión de Rodrigo Carazo, ha orientado mi trabajo desde el primer día de mi gestión.

La renovación del liderazgo de la Universidad formaba parte de un proceso institucional previamente acordado. En la última reunión XXVII del Consejo, celebrada los días 19 y 20 de junio de 2025 en Roma, en la que también participó la Asociación de Graduados, se estableció un procedimiento para seleccionar a la persona que asumiría la Rectoría. Este proceso debía iniciarse en mayo de 2026.

Sin embargo, las dificultades para completar la integración del Consejo y de su Comité Ejecutivo han impedido poner en marcha la transición en los términos previstos. El Consejo está compuesto por 17 miembros, 10 de ellos designados por la Secretaría General de las Naciones Unidas (UNSG). Por su parte, el Comité Ejecutivo está integrado por siete miembros: un representante de la UNSG, un representante del Director General de la UNESCO, el rector de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU), dos representantes del país anfitrión (Costa Rica), el Rector y el Canciller de la Universidad para la Paz.

La regularización de esta situación requiere completar las designaciones pendientes que corresponden a la Secretaría General de las Naciones Unidas, a la UNESCO y al Gobierno de Costa Rica. Estas designaciones no se han concretado por diversas razones. En el caso de Costa Rica, cabe destacar el proceso de instalación del nuevo Gobierno iniciada en mayo 2026; en el de la UNESCO, la incorporación de sus nuevas autoridades. Confiamos en que la conclusión del proceso de selección de la próxima persona titular de la Secretaría General de las Naciones Unidas, junto con las designaciones que corresponden facilite la integración de los órganos de gobierno de la Universidad y permita avanzar en el proceso de selección para la Rectoría. Expreso esta expectativa con pleno respeto a las competencias y a los tiempos de las autoridades involucradas.

Esta carencia de Institucionalidad me impide cumplir mi tarea como Rector. No se pueden aprobar los presupuestos, tomar conocimiento de las auditorías, aprobar nuevas sedes académicas, o impulsar medidas de emergencia, proponer cursos de acción, por citar las principales. Tampoco aprobar medidas tendientes a efectuar los ajustes requeridos. Todo ello en un contexto de caída de la cooperación internacional, donde a la vez se presiona



por un incremento del gasto militar. Dejo constancia de la carencia de la institucionalidad de la Universidad, que toca los máximos elementos de su Tratado Constitutivo y su Carta Internacional.

Con esta comunicación deseo atender las solicitudes de más información y ofrecer claridad sobre las decisiones adoptadas y los pasos que aún deben cumplirse, procurando superar esta situación institucional, no prevista, que preserve la continuidad de nuestras funciones académicas y administrativas. En el documento anexo, que forma parte integral de esta comunicación, respondo al conjunto de la afirmaciones dolosas, falsas, injuriosas, difamatorias y calumniadoras, de un comunicado / carta “anónimo”.

Durante mi gestión, hemos trabajado para fortalecer la proyección internacional de la Universidad, ampliar los espacios de formación para la paz, la educación en y para la paz, la coexistencia pacífica, diplomacia comercial y el dialogo interreligioso y desarrollar iniciativas sobre democracia, cultura de paz, medio ambiente, protección de las minorías y los desafíos asociados al comercio ilícito y al crimen organizado internacional. El diálogo, el derecho internacional, la resiliencia y la negociación han acompañado este esfuerzo institucional. El *News Letter* semanal recoge las principales acciones de la Upaz de cada semana.

Entre los avances más significativos de mi rectorado, deseo destacar el fortalecimiento de la proyección internacional de la Universidad, mediante nuevas presencias institucionales y alianzas académicas que han permitido acercar nuestra misión a distintas regiones del mundo, en particular a algunas áreas de conflicto. De igual forma, hemos alcanzado que todas las maestrías que se dictan en el campo central estén acreditadas por la entidad nacional y regional SINAES; así como por instituciones de la Unión Europea. Estos esfuerzos han procurado vincular la formación para la paz con las necesidades de países y sociedades en tensiones o conflictos.

La Carta de la Universidad establece que tengamos una representación permanente de observadores ante la Asamblea General de Naciones Unidas. Desde esa posición hemos participado en diversos encuentros, particularmente en los Diálogos sobre Cultura de Paz. De igual forma se ha constituido un grupo de trabajo en Nueva York para apoyar las tareas de la Upaz.



Nuestro representante en Ginebra es el observador permanente ante los organismos internacionales allí instalados, además de cumplir la misma función en Viena y en París. Desde Ginebra se ha realizado una tarea extraordinaria de formación en las diversas escuelas diplomáticas, tanto del norte de África, como en los principales países del Asia Central; tales como Kazajistán, Uzbekistán, Pakistán, así como Armenia y otros. Además de un extraordinario trabajo con Baharein.

En África, un hito fue la inauguración oficial de nuestro campus en Somalia, en septiembre de 2021, con la participación del Vicerrector. Cabe destacar que el Presidente de Somalia es graduado de nuestro doctorado y varios de los ministros son graduados de nuestras maestrías. Desarrollamos un programa especial con la policía de Uganda. En Asia, ampliamos nuestra oferta mediante el Doctorado en Liderazgo y Desarrollo Sostenible, impartido desde 2020, a través del Centro de la Upaz en Beijing.

El programa más exitoso de la UPaz ha sido Asia Peace Scholar – APS - que graduó a medio millar de personas provenientes de Japón y al Sudeste de Asia, en el que trabajamos juntamente con la Universidad centenaria de Ateneo de Manila. Este programa recibió un soporte estable, generoso, significativo, orientador de The Nippon Foundation. Hoy día, la Fundación sigue apoyando a la Upaz con un programa de doctorado innovador que, se prolongará por al menos 3 generaciones de estudiantes doctorales, con una perspectiva orientada a la resolución de problemas específicos. En ello se trabajará además con universidades japonesas, la Universidad de Hiroshima y la Universidad de Naciones Unidas con sede en Tokio. Nuestro agradecimiento profundo a The Nippon Foundation y al liderazgo del Dr T. Ogata.

La actividad de la Upaz en Italia se expresa tanto en Roma como en Turín. En Roma, como lo indicó el último reporte del Secretario General de Naciones Unidas, el foco es el impacto de la inteligencia artificial en la sociedad. En el último seminario *AI4Peace* la Universidad recibió una comunicación especial de SS León XIV, y de 2 de las empresas más significativas en esta área. SS Leon XIV destacó la necesidad de la ética y del desarme de la inteligencia artificial y la necesidad de ponerla al servicio de la Paz.

De igual forma en Roma se ha hecho un trabajo significativo en relación con el *diálogo interreligioso*. Este se expresa en una importante maestría que recibe estudiantes provenientes del mundo judío, del vaticano, y del musulmán. El apoyo del World Muslim



Lige, donde el liderazgo del Al Issa, ha sido fundamental. SS Francisco impulsó este trabajo con actividades específicas celebradas en la Universidad Vaticana Lateranense y el Memorando de Entendimiento firmado entre la Santa Sede y al UPaz. Tuve el privilegio conversar con Su Santidad Francisco y recibir sus consejos y orientaciones para el éxito de las labores de la Universidad para la Paz.

La tarea principal en Turín es la formación de abogados que litiguen en tribunales internacionales en contra del crimen organizado, tarea que realizamos juntamente con UNICRI, entidad especializada de Naciones Unidas en el combate a la criminalidad internacionalidad.

Nuestra acción en los Países Bajos da seguimiento a las entidades del Derecho Internacional y contribuye con becas para las maestrías en la sede central. Con UNITAR hemos ampliado nuestra contribución al estudio de los desafíos contemporáneos de la seguridad y la justicia, en derecho internacional y protección de minorías, desarrollando varias maestrías.

La sede de la Universidad para la Paz en Belgrado fue creada en forma paralela al campus central, por un acuerdo entre el Presidente Carazo de Costa Rica y el Presidente Tito de Yugoslavia. Al desintegrarse como país, Serbia acogió en su territorio a la Universidad que ha tenido una actividad constante a lo largo de los años, pese a las grandes dificultades políticas y guerras fratricidas en los Balcanes.

En América Latina, logré obtener la autorización del Consejo para desarrollar cursos de formación y postgrado en español a través del Departamento de Estudios Regionales. La apertura de nuestra sede en Bucaramanga, en noviembre de 2021, gracias a la cooperación con la Universidad de Santander, permitió establecer un nuevo espacio de colaboración con instituciones y comunidades colombianas en materias de paz, derechos humanos y resolución de conflictos. Por otra parte, la Maestría en post conflicto con la Universidad de Cali ha graduado decenas de personas y ha contribuido al avance en el camino a la paz, en ese país. De igual manera la colaboración con la Universidad Militar de Nueva Granada ha permitido aportar visiones plurales sobre procesos de pacificación, el rol de Vicerrector ha sido central. Las actividades de formación y difusión en Honduras, El Salvador, Cono Sur, México demandan cada vez mas de nuestra presencia.



En la Sede Central de la Universidad los avances son múltiples, se pueden visualizar el gran cambio en la infraestructura con la creación de auditorios, salas de clases, edificios de bodegas, estacionamientos, espacios de usos múltiples y la ampliación de la terraza.

En el contexto de polarización aguda en Centroamérica, desarrollamos con el gobierno de Costa Rica, junto a ACNUR y la OIM, un proyecto humanitario que salvó la vida a centenares de personas de la región centroamericana. Estas pudieron rehacer su vida en otras tierras. La Universidad contribuyó de manera fundamental en ese proceso de protección y transición humanitaria.

Estos avances han sido posibles gracias al compromiso del personal académico y administrativo, de los equipos y representantes en cada país y región, y de las instituciones asociadas. A todas y todos expreso mi reconocimiento por haber contribuido a ampliar el alcance internacional de la Universidad y a sostener su misión de promover, desarrollar y sembrar la esperanza de un mundo mejor y en paz.

Valoro las inquietudes expresadas por nuestra comunidad y su interés por el futuro de la Universidad. Mi propósito es contribuir a un clima de diálogo que permita abordar los asuntos institucionales por los cauces correspondientes. Nos une la responsabilidad de preservar una buena comunicación con nuestros estudiantes, colegas y socios, así como de quienes acompañan nuestra misión en distintas regiones del mundo, en un momento de gran debilidad de la institucionalidad multilateral.

Quiero expresar mi agradecimiento al Sr Vicerector, Dr. Juan Carlos Saiz-Borgo, por su arduo trabajo, sus contribuciones a una visión innovadora de la Upaz, en un contexto de desorden internacional. También a las y los directores de departamentos, al personal académico y administrativo, a los equipos de servicios generales y de protección de nuestros parques, y a todas las personas que conforman la comunidad de la UPaz. Hemos atravesado momentos complejos, compartiendo alegrías y acompañado la formación de nuevas generaciones de líderes por la paz. Su trabajo y dedicación han hecho posible que nuestra misión se proyecte desde Costa Rica hacia distintas ciudades y regiones del mundo.

Durante las últimas semanas he sostenido reuniones con integrantes del personal académico y administrativo y trabajadores de la Upaz, con graduados y estudiantes, para escuchar sus preocupaciones y recomendaciones sobre el presente y el futuro de la



Universidad. Entiendo el liderazgo como una responsabilidad que exige escuchar y valorar las propuestas de quienes sostienen cotidianamente la vida institucional. Y tomar decisiones difíciles. Los cambios no son bienvenidos, generan resistencias. Agradezco la franqueza y el compromiso con que se han desarrollado estos espacios de diálogo. Pero a la vez, no puedo seguir en mi trabajo sin tener el pleno y leal apoyo de todos y cada uno mis colegas, yo no concibo otra manera de ejercer mis responsabilidades.

Tras considerar esas recomendaciones, tomé la decisión de hacer efectiva mi *renuncia a partir del 31 de octubre 2026*. La conducción cotidiana de la Universidad recaerá desde hoy, 19 de octubre de 2026, en el Vicerrector, Dr. Juan Carlos Sainz-Borgo; quien asumirá la conducción con arreglo a las normas y los procedimientos institucionales aplicables. El propósito es ofrecer a las autoridades universitarias el espacio necesario para asegurar la continuidad de las funciones regulares de la Universidad. En esta corta transición prepararé algunos de los informes de gestión que correspondan. Durante ese corto período, mi contribución estará centrada en avanzar los informes y efectuar la entrega ordenada, en coordinación con las autoridades universitarias, para que en su momento puedan ser entregados al Consejo de la Upaz.

Una vez regularizada la integración y el funcionamiento del Consejo, la expectativa es que este pueda adoptar las decisiones necesarias para formalizar o, según corresponda, ratificar la designación del Vicerrector como Rector interino, y dar continuidad al procedimiento de selección que debía iniciarse en mayo de este año. Corresponderá al Consejo resolver estos asuntos en ejercicio de sus atribuciones y de conformidad con la normativa institucional.

Mi compromiso intelectual, profesional y personal con la Universidad permanece. Aspiro a que esta nueva etapa permita fortalecer su institucionalidad y continuar haciendo crecer la luz que Rodrigo Carazo creo y ofrece al mundo. Confío en la capacidad de nuestra comunidad para construir, desde el respeto y la cooperación, un futuro de esperanza y paz.

Si quieres la paz, trabaja por la paz.

Francisco Rojas Aravena
Rector



University for Peace Community

Ref. On the Transition of the UPEACE Rectorship

Dear colleagues, members of the academic and administrative staff, general services and park protection teams, students, graduates, and friends of the University for Peace community:

Times change, and circumstances evolve rapidly. We live in an international context of profound uncertainty, in which the persistence of armed conflicts, recourse to force, and the difficulties facing multilateral cooperation pose challenges to peace and international law. These circumstances reinforce the importance of our University's mission and call upon us to safeguard its institutional framework with responsibility and a sense of the future. Multilateral institutions are under attack, including the United Nations. Some of the principal international actors are pressing for the destruction of the multilateral institutional framework. The International Criminal Court is the most evident and recent example.

We are facing a profound crisis affecting international institutions, respect for international law, and acceptance of the values of peace, dialogue, and international cooperation. In this context, our university faces an unusual and unprecedented institutional situation. Its resolution will depend on whether the person appointed as Secretary-General of the United Nations, through a process that remains uncertain and unpredictable, can give attention to the situation of UPEACE. In the meantime, this unexpected institutional situation limits our capacity to act and to carry out the tasks, projects, and activities within the University's areas of work.

The University for Peace was established in 1980 through the International Agreement approved unanimously by the United Nations General Assembly in its resolution 35/55. Since then, it has contributed to educating generations committed to peace, dialogue, human rights, and cooperation among peoples. Preserving and strengthening that mission, inspired by Rodrigo Carazo's vision, has guided my work from the first day of my tenure.

The renewal of the University's leadership formed part of a previously agreed institutional process. At the most recent, XXVII meeting of the Council, held on 19 and 20 June 2025 in Rome, in which the Alumni Association also participated, a procedure was established to select the person who would assume the Rectorship. This process was to begin in May 2026.



However, difficulties in completing the membership of the Council and its Executive Committee have prevented the transition from proceeding as envisaged. The Council comprises 17 members, 10 of whom are appointed by the United Nations Secretary-General (UNSG). The Executive Committee, in turn, comprises seven members: a representative of the UNSG, a representative of the Director-General of UNESCO, the Rector of the United Nations University (UNU), two representatives of the host country (Costa Rica), and the Rector and Chancellor of the University for Peace.

Regularising this situation requires completing the pending appointments that fall to the United Nations Secretary-General, UNESCO, and the Government of Costa Rica. These appointments have not been finalised for various reasons. In the case of Costa Rica, the process of installing the new Government, which began in May 2026, should be noted; in the case of UNESCO, the assumption of office by its new leadership. We trust that the conclusion of the selection process for the next United Nations Secretary-General, together with the relevant appointments, will facilitate the constitution of the University's governing bodies and allow progress in the selection process for the Rectorship. I express this expectation with full respect for the powers and timelines of the authorities involved.

This lack of a functioning institutional framework prevents me from fulfilling my duties as Rector. Budgets cannot be approved, audits cannot be reviewed, new academic centres cannot be approved, emergency measures cannot be advanced, and courses of action cannot be proposed, to mention the principal responsibilities. Nor can measures aimed at making the necessary adjustments be approved. All of this takes place in a context of declining international cooperation, alongside pressure to increase military expenditure. I place on record the absence of a functioning institutional framework at the University, affecting the highest provisions of its Constitutive Treaty and International Charter.

Through this communication, I wish to respond to requests for further information and provide clarity on the decisions adopted and the steps that remain to be completed, seeking to overcome this unforeseen institutional situation in a manner that preserves the continuity of our academic and administrative functions. In the annexed document, which forms an integral part of this communication, I respond to the full set of malicious, false, insulting, defamatory, and calumnious assertions contained in an "anonymous" statement/letter.

During my tenure, we have worked to strengthen the University's international presence, expand opportunities for training for peace, education in and for peace, peaceful coexistence, trade diplomacy, and interreligious dialogue, and develop initiatives on democracy, a culture of peace, the environment, the protection of minorities, and the challenges associated with illicit trade and international organised crime. Dialogue,



international law, resilience, and negotiation have accompanied this institutional effort. The weekly *newsletter* reports on UPEACE's principal activities each week.

Among the most significant achievements of my tenure as Rector, I wish to highlight the strengthening of the University's international presence through new institutional offices and academic partnerships that have brought our mission closer to different regions of the world, particularly certain areas of conflict. Likewise, we have secured accreditation for all master's programmes taught at the main campus from the national and regional accreditation body SINAES, as well as from institutions of the European Union. These efforts have sought to connect education for peace with the needs of countries and societies experiencing tensions or conflicts.

The University's Charter provides for permanent observer representation before the United Nations General Assembly. In this capacity, we have participated in various meetings, particularly the Dialogues on a Culture of Peace. A working group has also been established in New York to support UPEACE's work.

Our representative in Geneva serves as permanent observer to the international organisations based there, in addition to performing the same role in Vienna and Paris. From Geneva, extraordinary training work has been carried out at various diplomatic schools, both in North Africa and in the principal countries of Central Asia, such as Kazakhstan, Uzbekistan, and Pakistan, as well as Armenia and others. Extraordinary work has also been undertaken with Bahrain.

In Africa, a milestone was the official inauguration of our campus in Somalia in September 2021, with the participation of the Vice-Rector. It should be noted that the President of Somalia is a graduate of our doctoral programme, and several ministers are graduates of our master's programmes. We developed a special programme with the Ugandan police. In Asia, we expanded our academic offerings through the Doctorate in Leadership and Sustainable Development, delivered since 2020 through the UPEACE Centre in Beijing.

UPEACE's most successful programme has been the Asia Peace Scholar programme (APS), which graduated five hundred people from Japan and Southeast Asia, and in which we worked jointly with the century-old Ateneo de Manila University. This programme received steady, generous, substantial support and guidance from The Nippon Foundation. Today, the Foundation continues to support UPEACE through an innovative doctoral programme that will extend over at least three cohorts of doctoral students, with an approach geared towards resolving specific problems. This work will also involve Japanese universities, Hiroshima University and the United Nations University, based in Tokyo. Our profound gratitude goes to The Nippon Foundation and to the leadership of Dr T. Ogata.



UPEACE's activities in Italy extend to both Rome and Turin. In Rome, as indicated in the most recent report of the United Nations Secretary-General, the focus is on the impact of artificial intelligence on society. At the latest *AI4Peace* seminar, the University received a special communication from His Holiness Leo XIV and from two of the most significant companies in this field. His Holiness Leo XIV emphasised the need for ethics and the disarmament of artificial intelligence, and the need to place it at the service of peace.

Significant work on *interreligious dialogue* has also been carried out in Rome. This is reflected in an important master's programme that welcomes students from Jewish, Vatican, and Muslim circles. The support of the Muslim World League, under the leadership of Al-Issa, has been fundamental. His Holiness Francis advanced this work through specific activities held at the Pontifical Lateran University and the Memorandum of Understanding signed between the Holy See and UPEACE. I had the privilege of speaking with His Holiness Francis and receiving his advice and guidance for the success of the University for Peace's work.

The principal task in Turin is to train lawyers to litigate against organised crime before international courts, work that we carry out jointly with UNICRI, the specialised United Nations entity combating international crime.

Our work in the Netherlands follows the activities of international law institutions and contributes scholarships for master's programmes at the main campus. With UNITAR, we have expanded our contribution to the study of contemporary challenges in security and justice, international law, and the protection of minorities by developing several master's programmes.

The University for Peace centre in Belgrade was established alongside the main campus through an agreement between President Carazo of Costa Rica and President Tito of Yugoslavia. Following the country's dissolution, Serbia hosted the University on its territory, where it has remained active over the years despite the great political difficulties and fratricidal wars in the Balkans.

In Latin America, I obtained the Council's authorisation to develop training and postgraduate courses in Spanish through the Department of Regional Studies. The opening of our centre in Bucaramanga in November 2021, through collaboration with the University of Santander, established a new space for collaboration with Colombian institutions and communities on peace, human rights, and conflict resolution. The master's programme in post-conflict studies with the University of Cali has graduated dozens of people and contributed to progress along the path to peace in that country. Likewise, collaboration with the Nueva Granada Military University has enabled us to contribute plural perspectives on peace processes; the Vice-Rector's role has been



central. Training and outreach activities in Honduras, El Salvador, the Southern Cone, and Mexico increasingly call for our presence.

At the University's main campus, there have been numerous advances. Major changes to the infrastructure are evident in the creation of auditoriums, classrooms, storage buildings, parking facilities, multipurpose spaces, and the expansion of the terrace.

In a context of deep polarization in Central America, we developed a humanitarian project with the Government of Costa Rica, together with UNHCR and IOM, that saved the lives of hundreds of people from the Central American region. They were able to rebuild their lives in other countries. The University made a fundamental contribution to this process of humanitarian protection and transition.

These achievements have been made possible by the commitment of the academic and administrative staff, the teams and representatives in each country and region, and our partner institutions. I express my appreciation to each and every one of you for helping to expand the University's international reach and sustain its mission of promoting, nurturing, and sowing hope for a better and more peaceful world.

I value the concerns expressed by our community and its interest in the University's future. My purpose is to contribute to a climate of dialogue in which institutional matters can be addressed through the appropriate channels. We share the responsibility of maintaining good communication with our students, colleagues, and partners, as well as with those who support our mission in different regions of the world, at a time of great weakness in the multilateral institutional framework.

I wish to express my gratitude to the Vice-Rector, Dr Juan Carlos Saiz-Borgo, for his hard work and his contributions to an innovative vision for UPEACE in a context of international disorder. My thanks also go to the department directors, academic and administrative staff, general services and park protection teams, and everyone who forms part of the UPEACE community. We have lived through complex times, shared moments of joy, and supported the education of new generations of leaders for peace. Your work and dedication have enabled our mission to extend from Costa Rica to different cities and regions of the world.

Over recent weeks, I have held meetings with members of UPEACE's academic and administrative staff and workers, graduates, and students to listen to their concerns and recommendations regarding the University's present and future. I understand leadership as a responsibility that requires listening to and valuing the proposals of those who sustain institutional life each day. It also requires making difficult decisions. Changes are not welcomed; they generate resistance. I am grateful for the frankness and commitment with which these spaces for dialogue have developed. At the same time, however, I cannot



continue my work without the full and loyal support of each and every one of my colleagues. I cannot conceive of any other way to discharge my responsibilities.

Having considered those recommendations, I have decided to make my *resignation effective as of 31 October 2026*. From today, 19 October 2026, the day-to-day leadership of the University will rest with the Vice-Rector, Dr Juan Carlos Sainz-Borgo, who will assume this responsibility in accordance with the applicable institutional rules and procedures. The purpose is to provide the University authorities with the necessary space to ensure the continuity of the University's regular functions. During this brief transition, I will prepare some of the relevant management reports. Throughout this short period, my contribution will focus on advancing the reports and carrying out an orderly handover, in coordination with the University authorities, so that they may, in due course, be submitted to the UPEACE Council.

Once the Council's membership and functioning have been regularised, the expectation is that it will be able to adopt the decisions necessary to formalise or, as appropriate, ratify the Vice-Rector's appointment as Interim Rector, and continue the selection procedure that was to begin in May of this year. It will be for the Council to resolve these matters in the exercise of its powers and in accordance with institutional regulations.

My intellectual, professional, and personal commitment to the University remains. I hope that this new stage will strengthen its institutional framework and continue to nurture the light that Rodrigo Carazo created and offers to the world. I trust in our community's ability to build, through respect and cooperation, a future of hope and peace.

If you want peace, work for peace.

Francisco Rojas Aravena
Rector